

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Historia de un comienzo.

Santa Cruz, Claudia y Carnevale, Gabriela (UBA).

Cita:

Santa Cruz, Claudia y Carnevale, Gabriela (UBA). (2007). *Historia de un comienzo. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/278>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19-22 de septiembre de 2007

Título: Historia de un comienzo

Mesa Temática Abierta: LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras,
Departamento de Historia.

Autores: Claudia Santa Cruz – csantacruz12@yahoo.com.ar

Gabriela Carnevale – gabrielacarne@yahoo.com.ar

Construyendo nuevos espacios

Quienes colaboramos en la construcción de este espacio virtual, además de invitarlos a explorar en una nueva modalidad de trabajo pedagógico, queremos compartir con ustedes algunas consideraciones que nos impulsaron a aventurarnos en su diseño.

Los cambios sociales, políticos, económicos, culturales ocurridos en la Argentina desde las últimas décadas a la actualidad han dejado como saldo un sistema educativo atravesado por una profunda crisis. Desigualdad educativa, presupuesto insuficiente, empobrecimiento de contenidos, condiciones de trabajo, salario e identidades docentes deterioradas, son algunas de las cuestiones que afectan el día a día de la enseñanza.

En esta sociedad fragmentada nos encontramos como docentes y estudiantes ante brechas profundas y dolorosas, entramadas entre sí:

- *la brecha social que divide a pobres y ricos en nuestro país y en el mundo,*

- *la brecha educativa que profundiza la distancia entre las necesidades educativas y las condiciones en las que se desarrolla el sistema educativo,*
- *y la brecha digital que se genera a partir de la desigualdad en el acceso y aprovechamiento de las nuevas tecnologías.*

En este contexto, la necesidad de cambio educativo y de las prácticas docentes nos involucra, exigiendo a quienes corresponde pero también renovando nuestro compromiso diario con las generaciones que nos siguen.

En este sentido, nos parece importante revalorizar el aprendizaje permanente, la autoformación y la construcción de comunidades de aprendizaje que hagan uso de múltiples recursos y estrategias que nos ofrece la cultura hoy.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden constituir una herramienta valiosa en función de un proyecto social y educativo que apunte al fortalecimiento de la democracia, la igualdad y el mejoramiento de la educación. Sin embargo las TIC, son mucho más que la instalación masiva de computadoras en las escuelas, implican un cambio en la cultura y en las mismas prácticas escolares.

Queremos una escuela en la que docentes y tecnología puedan complementarse, un docente comprometido, creativo y autónomo capaz de aprovechar la tecnología para su formación y para la enseñanza, una tecnología contextualizada socialmente hablando, dispuesta al servicio del conjunto de la comunidad educativa.

Si introducimos modernizaciones en la escuela sin haber cambiado el modelo pedagógico predominantemente vertical, autoritario, y en el que no se ven contemplados los diferentes modos de aprendizaje, podemos caer en el efecto contrario al que perseguimos: reforzar las desigualdades en lugar de aminorarlas.

El resultado depende del diseño y aplicación del proyecto de socialización de las TIC. Probablemente el punto de partida deba ser un análisis del contexto real de la comunidad educativa, para poder nutrirnos de los saberes que circulan fuera de la escuela. Dado el gran desarrollo y expansión de las TIC, incluso en los sectores de menores recursos que acceden a ellas pero no las aprovechan de un modo enriquecedor, resulta indispensable enseñar a los alumnos a saber mejor lo que ya saben, y desde ese punto de partida, poner a su disposición aquello valioso con lo que todavía no cuentan. Saber para poder seguir estudiando, saber para poder trabajar, saber para poder contar con un proyecto, saber para imaginar un futuro, saber para vivir una vida más plena.

Esperamos que el diseño de este espacio, nuestro humilde aporte, contribuya al fortalecimiento de futuros docentes y enriquezca lazos que hagan de lo público algo provechoso.

Los autores del espacio virtual – Adscriptos a la cátedra de Didáctica Especial y Prácticas de la enseñanza de Historia. Adjunta: Silvia Finocchio. 2005

Historia de un comienzo inciertamente exitoso:

En Marzo de 2005 la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires inauguró un Campus Virtual para las cátedras de las distintas carreras que se desarrollan en esta institución. Fue un esfuerzo por sumarse al *proceso modernizador* que se expande en el ámbito de la enseñanza Superior y que presupone la incorporación de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en la Universidad.

En la carrera de Historia, Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza de la Historia cuya adjunta es Silvia Finocchio fue una de las cátedras pioneras al aceptar el desafío del Departamento de Informática de la Facultad de abrir una Página Web para la materia en la flamante plataforma educativa virtual que se inauguraba. El nuevo desafío supuso un planteo innovador para la cátedra que debió incorporar como adscriptos a 8 estudiantes avanzados en la carrera de Historia. La misión no era menor: desarrollar el *campus* virtual y con ello reinventar la relación entre profesores y alumnos propia de la facultad.

El reto era doble. Suponía por un lado incursionar en un campo desconocido: el de las nuevas tecnologías y por otro lado: elaborar un proyecto en el cual tecnología y educación se relacionen y dialoguen con los alumnos de la materia.

Hacer teoría en la práctica es un principio complejo que al implementarse pone a prueba las capacidades y motivaciones de los participantes. En breves palabras, estos fueron los desafíos que debimos enfrentar en la confección de esta tarea:

- 1- Conocimientos previos:** imposibilidad de aplicar de manera práctica los conocimientos previos en la tarea de diseño.
- 2- Motivación e interés:** proporcional a las inseguridades que genera carecer de los conocimientos necesarios propios de las TIC. Eran necesarias habilidades técnicas y cognitivas específicas y mayores a las que teníamos.
- 3- Trabajo colaborativo:** el trabajo en un grupo que recién se inicia implica tiempo. Las prácticas individuales deben dejar lugar al intercambio de ideas enfocadas en la resolución de un problema. Al mismo tiempo, debíamos lograr generar espacios de escucha y enriquecimiento entre pares.
- 4- Diseño de la Web:** implica la tarea previa de discutir conjuntamente los objetivos perseguidos y las necesidades del destinatario que determinarán el

diseño de la Web y los materiales que incluiríamos. No fue fácil ‘diseñar’ un espacio virtual sugestivo y tentador para un usuario universitario.

5- Tiempo de trabajo: fueron 6 meses.

Mucha gente nos ayudó a sortear los obstáculos propios del nacimiento de una propuesta en un campo virtual. Colaboraron los coordinadores de la plataforma de la Universidad, la Profesora Adjunta de la materia que tenía experiencias previas del armado de un espacio virtual y nuestros colegas. Cada vez más se fueron generando intervenciones que promovieron el intercambio, el respeto por las opiniones, un ambiente cálido de trabajo y claridad conceptual que fueron favoreciendo nuestro trabajo y resolviendo cuestiones propias del manejo de la tecnología.

En el proceso de elaboración y ejecución de la tarea fuimos adquiriendo la experiencia necesaria para cumplimentarla; el grupo funcionaba como contenedor de frustraciones y ansiedades y socializador de aciertos y avances.¹ Si bien esta situación fue la que caracterizó el trabajo grupal en sus inicios, durante el proceso de armado y discusión las experiencias individuales fueron cediendo el paso al trabajo colaborativo.

Nuestra práctica quedaría plasmada en el perfil de la Página, dado que la *comunidad educativa* piloto fuimos nosotros mismos, un grupo de trabajo que en el proceso transmuta en *comunidad educativa*. Esta tarea promovió un tipo de aprendizaje particular, pues permitió compartir actividades con una red de pares con la que interactuábamos y compartíamos inquietudes e ideas oponiéndonos a un tipo de aprendizaje competitivo que promueve sólo el aprendizaje individual. Con el trabajo colaborativo, el éxito de cada participante depende del de los demás y favorece el surgimiento de conflictos sociocognitivos necesarios para el aprendizaje constructivo. El tener un objetivo común permite y propicia la construcción conjunta.

La motivación para realizar este tipo de aprendizaje y la aceptación de la diversidad son fundamentales para el éxito de esta tarea. El uso de las TIC aplicadas a la educación supuso el desarrollo de habilidades en el lenguaje escrito, el diálogo entre iguales, es decir, hablamos de un modelo dialógico que obliga al intercambio y la

¹ Avila, P. y Bosco, D.: *Ambientes virtuales de aprendizaje: una nueva experiencia*, trabajo presentado en el 20 th. International Council for Open and Distance Education, 1-5 april 2001, Dusseldorf, Alemania. Según los autores, si bien, el aprendizaje es un proceso individual y cognitivo, el ambiente virtual se trastoca en comunidad educativa en el proceso de autoaprendizaje e intercambio, la responsabilidad que comporta la propia formación por parte del alumno y las tecnologías suponen la interacción con otros y el aprendizaje colaborativo (resolución grupal de problemas) refuerza los contenidos nuevos.

interacción entre sujetos que intervinieron en este proceso para el logro de los objetivos propuestos.²

Presentados los problemas iniciales del grupo de trabajo se hace necesario contextualizar el espacio físico en el cual tuvo lugar esta experiencia.

La Facultad de Filosofía y Letras y las TIC:

En la facultad comenzó a plantearse la necesidad de cambios acordes a los que vive la sociedad, de la mano del impacto y la emergencia del uso de las TIC en los distintos ámbitos de la vida cotidiana.³ Este nuevo contexto social nos invita a preguntarnos cuál es el grado de repercusión de estos cambios en la educación, cuál es la relación que se establece entre el uso, apropiación -o no- de las TIC en la educación, en este caso, la educación en la Universidad.

Las respuestas a estos interrogantes pueden empezar a ser rastreadas estableciendo el tipo de iniciativa que conforma la identidad y la evolución de la Universidad, junto con la oferta de la tecnología que se utilice o, mejor dicho, de la forma en cómo es utilizada. En este caso estamos frente a una Facultad que introdujo la virtualidad como complemento de la presencialidad en su dinámica educativa. Su oferta se basa en la concreción de actividades puntuales tendientes a facilitar a las distintas cátedras las herramientas para crear sus propias Páginas Web, definiendo un entorno virtual de aprendizaje que no llega a conformar una verdadera comunidad virtual, ya que su función se limita a albergar materiales diversos y es utilizado como cartelera de anuncios. Pero si bien la implementación de las TIC, en estos términos, no modifica la dinámica del aula, no debemos tomar esta nueva experiencia en representaciones negativas. Debe interpretarse como parte de un proceso de apertura que, a medida que se siga desarrollando, irá delineando límites a superar.⁴ La situación puede caracterizarse entonces, como una transición dentro de la institución universitaria.

² Avila, P. y Bosco, D: *Op. Cit.*

³ Sangra, A.: *La calidad de las experiencias virtuales en educación superior* Junio 2001. EN: <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0106024/sangra.html>

⁴ Solís González, Y.: ¿Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación: ventanas que se abren o puertas que se cierran para la educación? Marzo 2001, EN: [http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1024394\(Revista\) ISSN 1515-7458](http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1024394(Revista) ISSN 1515-7458)

El primer requisito imprescindible para promover la eficiencia social de la Educación Superior consiste en impulsar su modernización académica. Modernización entendida en el sentido de dotar a la

A un año de iniciada la experiencia el papel de las cátedras en este contexto es crucial puesto que, dado el puntapié inicial con la existencia de un Campus Virtual y de personal capacitado que garantiza su funcionamiento, deben realizar un balance en función de potenciar los cambios que nos permitan efectuar un salto cualitativo. Porque cada vez más la gestión del conocimiento pasa por el manejo de Internet y se pone en entredicho el sistema tradicional de aprendizaje -en que el saber formalizado se concentraba solamente en el espacio físico del aula- a la vez que se expande el acceso a la educación superior a nuevos colectivos hasta ahora ajenos a la Universidad. De esta manera, es importante señalar que en la medida que cada vez haya más cátedras que utilicen sus Páginas Web como Cartelera y/o ‘depósito’ de materiales sin explorar las potencialidades interactivas y educativas que esta modalidad ofrece, estamos ante una *modernización* que teme al cambio y en ese sentido, se transforma en *conservadora*.

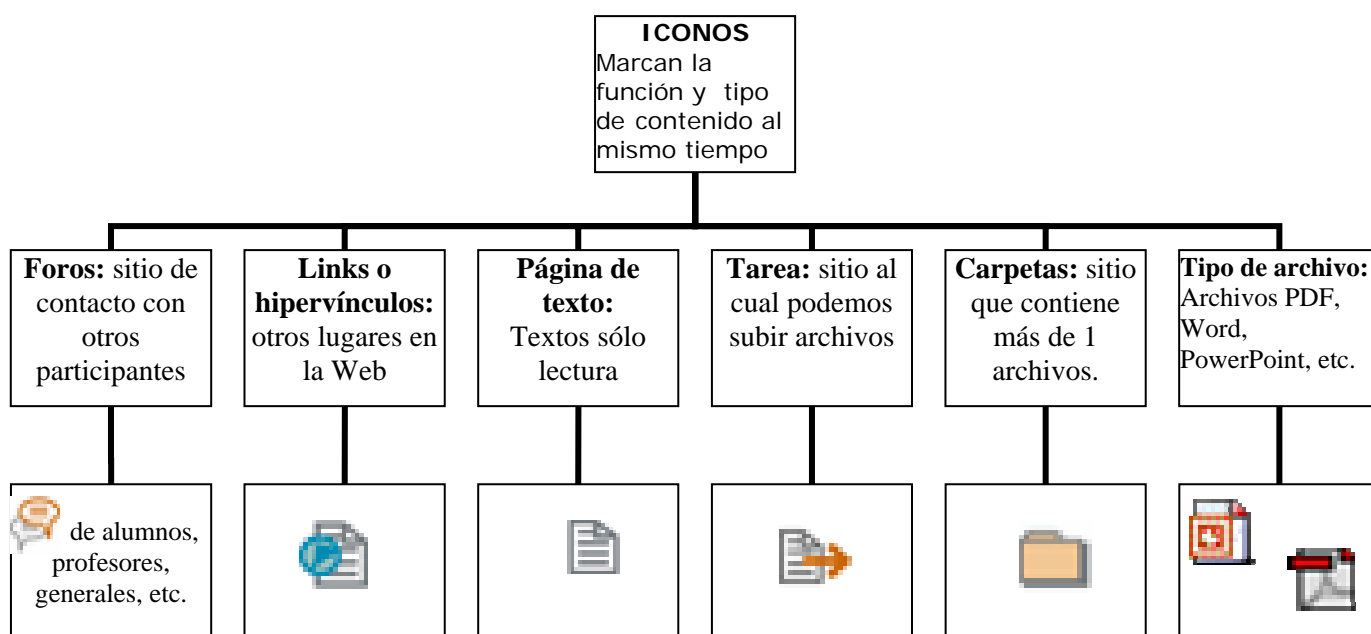
Nuestra experiencia:

Superados los escollos iniciales y las falencias organizativas nos abocamos a la confección de la Página bajo el precepto que debía ser un espacio útil para los alumnos y, por lo tanto, debía ofrecer todo tipo de información ligada a la materia: una Cartelera que notifique anuncios centrales y se modifique periódicamente; el programa y cronograma de la materia; los resúmenes de las clases teóricas con el fin de reforzar conceptos y facilitar el acceso a quienes no podían llegar a la clase; material bibliográfico; información de carácter administrativa sobre actos públicos; una bolsa de trabajo; un espacio con links que lleven al usuario a otras páginas relacionadas con la enseñanza de la historia o museos y bibliotecas especializadas. Discutimos acerca del perfil que queríamos lograr para el sitio y creamos una serie de ‘etiquetas’ para clasificar toda la información que queríamos poner a disposición de los alumnos. Así nacieron la ‘Cartelera’, la ‘Biblioteca’, la ‘Bolsa de trabajo’, etc.

Finalmente nos quedaba una tarea de suma importancia: las posibilidades de desarrollar, utilizar y combinar indistintamente cualquier modalidad de codificación simbólica de la información. En palabras de Moreira, los códigos verbales, icónicos

educación de las estructuras, los mecanismos y los contenidos aptos para responder adecuadamente a las características más sobresalientes de la sociedad contemporánea.

fijos o en movimiento, dotan a estos espacios de un lenguaje particular⁵, por lo tanto debíamos diseñar visualmente nuestro Campo Virtual. Decidimos la incorporación de imágenes que tuvieran una estrecha relación con los contenidos y el perfil de la materia: elegimos recurrir a imágenes educativas antiguas -en blanco y negro- que grafiquen situaciones de escuela y logren un guiño con el visitante. También sumamos tapas de viejos textos escolares que ayudaron a mantener y lograr una serie coherente de imágenes desde una mirada profesional. Por ejemplo:



Planteado en estos términos conformamos, en nuestro espacio virtual, un recurso didáctico que trasciende el mero mote de “soporte comunicativo” porque es más que un simple sitio de comunicación o traslado de información. Logramos proponer un espacio donde se encuentren y conecten docentes y alumnos y también los alumnos entre sí con una finalidad puramente clara: seguir provocando aprendizajes más allá del lugar áulico tradicional. En este sentido, todos los materiales que utilizamos condicionan o modelan las interacciones comunicativas entre profesores/alumnos y alumnos/alumnos.⁶ Nuestro página se construyó como una suma integradora de lo virtual y la capacidad de gestión de la información se concreta y se desarrolla en una plataformas educativas, que se

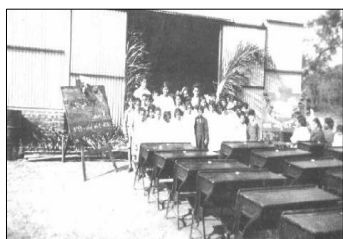
⁵ Área Moreira, M.: *Los medios de enseñanza: conceptualización y tipología*. Documento inédito elaborado para la asignatura de Tecnología Educativa. (junio 2005) En: <http://www.uil.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-ConcepMed.htm>

⁶ Área Moreira, M.: *Op. Cit.* “(medio de enseñanza) es cualquier recurso tecnológico que articula en un determinado sistema de símbolos ciertos mensajes con propósitos instructivos”

constituye como programa integrador que implican una modalidad también de evaluación, herramientas de comunicación (como el correo electrónico o los foros), así como instrumentos a disposición de los alumnos para que desarrollen sus potenciales capacidades de autoaprendizaje y maduración cognitiva e intelectual.⁷

⁷ Avila, P. y Bosco, D: *Op. Cit.* Las tecnologías por sí mismas no garantizan aprendizaje sino que demandan necesariamente la participación activa, creativa y crítica de los involucrados en tanto *generadores de mensajes y contenidos diversos que al poder ser intercambiar conocimientos e ideas enriquece el conocimiento*

Organización y Contenido general del Campus Virtual



Bienvenida y Presentación: texto en el cual quienes diseñamos la página explicamos las ideas y objetivos que nos guiaron.

Programas: índice de la Página en PowerPoint, integrantes, programa, cronograma, etc.

Cartelera: publicación de avisos referentes a materia la información sobre Cursos y Jornadas docentes.

Clases: publicación de resúmenes de las clases teóricas

Evaluación y Balance: publicación de las consignas de los parciales y Foros de consulta. abrimos un Foro de contacto.

Debates: Foro de intercambio alumnos/alumnos y alumnos/docentes.

Aulas Virtuales: contacto alumnos/docentes a través de los Foros de las aulas y recepción y devolución virtual de los parciales.

Biblioteca: publicación de textos (con permiso del autor), ponencias, reseñas, material de Cátedra y trabajos de los alumnos.

Enlaces: acceso por medio de Internet a sitios y lugares (Museos y Bibliotecas virtuales) específicos, relacionados con la enseñanza de la Historia.

Materiales: imágenes, textos y las leyes más importantes ligadas a la educación.

Información: sobre contenidos curriculares y aspectos particulares de la práctica docente.

Experiencias: los alumnos pueden subir aquí comentarios sobre sus distintas experiencias (observaciones, prácticas)

Bolsa de trabajo: información sobre actos públicos, inscripciones para cargos docentes, ofertas de trabajo, etc.

El proceso de selección y organización de los contenidos en sitios creados especialmente para contenerlos, tuvo en cuenta que no sólo se debía incorporar orgánicamente los medios electrónicos de enseñanza a la educación, sino también optimizar este proceso de modo tal que brinde beneficios y en función de esto preparar un espacio capaz de desarrollar su potencialidad de aprendizaje permanente. Este proceso reconoció dos etapas: la creación y la implementación de la Página. Ambos definieron un espacio distinto al pensado en un principio: burocrático e inmóvil dada la ausencia de interacción entre alumnos y alumnos/docentes dentro de ella.

¿Cómo un espacio creado con objetivos claros no se cristalizó como tal?

A pesar de los esfuerzos realizados, todavía queda mucho camino para recorrer en el ámbito universitario, particularmente en la Facultad de Filosofía de la UBA. ¿Cuál es la agenda entonces para seguir pensando y construyendo caminos? En primer lugar podemos considerar que las TIC no fueron integradas curricularmente razón por la cual se desarrollan de modo paralelo y separado de lo que es el proceso de enseñanza de las áreas curriculares, afectando tanto a los docentes como a los alumnos.⁸ Reconocemos los problemas socioeconómicos que pueden actuar como obstáculos entre los alumnos, pero así mismo reconocemos la expansión y disponibilidad de lugares que ofrecen Internet por una suma de dinero razonable. Además, no es menor señalar la ausencia de material técnico en la propia institución que por problemas de infraestructura y subsidios si bien ofrece un espacio virtual al cual ingresar, no garantiza una Sala de Computadoras ni cursos de capacitación para todos los involucrados.

Además de considerar todos los problemas de infraestructura, presupuesto, de carácter organizativo, socioeconómico y formativo, los factores culturales tienen un peso muy significativo en este intento de formar una comunidad virtual. La cultura organizativa dominante en los centros escolares se caracteriza por la fragmentación, el aislamiento, la individualidad y la ausencia de experiencias compartidas⁹. El nuevo desafío que este Campo Virtual implica se desprende de este aislamiento para entablar y solidificar relaciones que contengan al grupo, más allá de lo 'virtual'. Probablemente nuestros alumnos no han sido alfabetizados en el dominio de los códigos audiovisuales,

⁸ Área Moreira, M.: La tecnología educativa y el desarrollo e innovación del currículum, XI Congreso Nacional de Pedagogía, Tomo I, San Sebastián, Julio de 1996.

⁹ Área Moreira, J. M.: *Op. Cit.*

han sido formados como estudiantes de nivel superior en un contexto que prioriza la tecnología monomediada (principalmente la textual) con un escaso desarrollo de *experiencias de aprendizajes sobre variadas tecnologías y formas expresivas de la información*.¹⁰ Pero no son sólo los alumnos, los docentes han recibido la misma formación y han realizado sus prácticas en función de este contexto de aprendizaje.

En este marco los problemas para construir la comunidad virtual afloran de la mano de alumnos y docentes que priorizan el contacto “personal” y no pueden romper con el marco del aula tradicional para experimentar e imaginar otras alternativas posibles. Por lo tanto el problema también se transforma en cultural, sobre la base de estos comportamientos deficitarios que deben resolverse en una instancia que supera al ámbito estrictamente universitario. Es decir, se confunde la propuesta de comunicación e interacción virtual como impersonal y poco participativa sin vislumbrar que las oportunidades que se abren con la modalidad de sujetos que se encuentran dentro de un Campus, superan las barreras del simple e-mail. En estos términos, la propuesta de interacción y trabajo es diferente y requiere un diseño específico y un código propio que no compite ni opaca la ‘forma tradicional’, sino que la complementa y, al mismo tiempo, impone su propia lógica y sus propias reglas.

Por otra parte, pensar en la comunidad virtual también se relaciona con los preceptos del trabajo en grupos colaborativos, donde los participantes deben estar dispuestos a exponer sus ideas y defenderlas frente a los demás pero considerando la negociación como vía para la resolución de conflictos. El tener un objetivo común permite y propicia la construcción conjunta. La motivación para realizar este tipo de aprendizaje y la aceptación de la diversidad son fundamentales para el éxito de esta tarea. El trabajo así planteado está relacionado con las profundizaciones puesto que partiendo del trabajo individual- el aprendizaje es individual y cognitivo- las propuestas de trabajo de este tipo ayudan a la comprensión y resignificación de los contenidos que favorecen la profundización de los contenidos revisados en conjunto mediante procesos dialógicos que permiten la apropiación de saberes.

Sin embargo, la ausencia de interacción en nuestro Campus se explica por la incapacidad de sus integrantes de establecer un nexo entre las TIC y la educación como resultado de un problema o prejuicio cultural y/o social. La experiencia y los conocimientos adquiridos en el proceso de conformación de nuestra Página Web nos

¹⁰ *Ídem*

han enseñado la necesidad de generar estrategias inclusivas con el fin de conformar esa comunidad educativa que hoy es tan sólo una promesa. Cuando hacemos referencia a ‘ausencias’ nos referimos a la conformación de esta comunidad educativa y no a la falta de usuarios. Los alumnos sí se inscriben en el Campus y consultan permanentemente la Página, sin embargo han sido incapaces hasta la fecha de establecer vínculos y/o comunicaciones entre ellos en y desde el interior de la misma.¹¹

En suma, gran parte de la clave de la mejora de la enseñanza universitaria a través de las nuevas tecnologías descansa en la elaboración en cada institución universitaria de un plan que garantice la plena integración de las TIC en sus respectivos *campus*.

Alumnos ausentes... ¿Una propuesta sin futuro?:

En función de los avances que hemos realizado estos últimos años en nuestro Campo Virtual y la mayor capacitación realizada por casi todos los docentes de nuestra cátedra queremos seguir reforzando las prácticas para lograr consolidar un espacio con los alumnos que refuerce la modalidad de aprendizaje virtual. En este sentido es fundamental sortear obstáculos y resistencias propias de los alumnos y algunos docentes. Porque en definitiva, si un futuro docente (como serán los alumnos que asisten a nuestra materia) considera “engorroso”, “sin sentido”, “poco importante” utilizar las TIC como estudiante, ¿cómo incluirá este valioso medio o recurso didáctico en su trabajo como docente? ¿Qué relación podrá establecer entre sus futuras clases de Historia y la apropiación de las TIC? ¿Fomentará aún más la ‘brecha digital’¹²? ¿En qué términos?

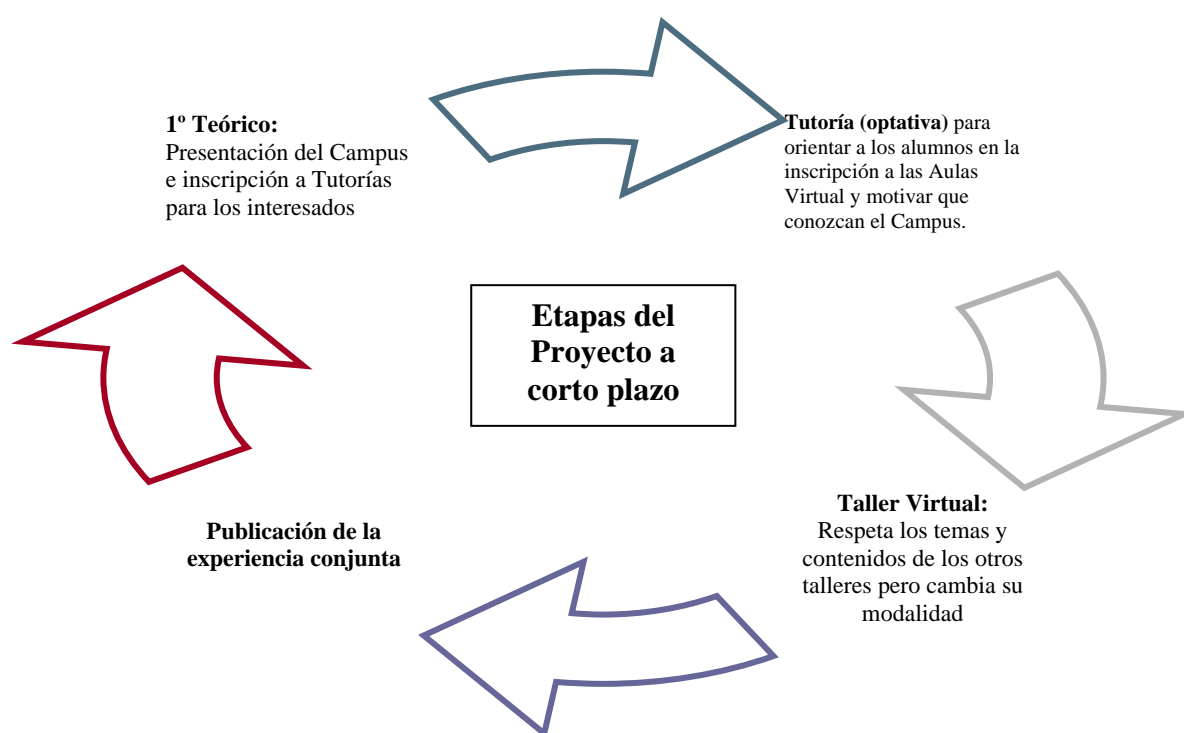
En este sentido seguimos incorporando desafíos para lograr construir un espacio en el cual garanticemos el tiempo y la capacitación necesaria porque realmente creemos que las TIC *pueden constituir una herramienta valiosa en función de un proyecto social y educativo que apunte al fortalecimiento de la democracia, la igualdad y el mejoramiento de la educación.*

¹¹ Ávila, P. y Bosco, D.: *Op. Cit.* Se trata de propiciar prácticas individuales y ejercicios colectivos (...) pero no solamente se conforman grupos para contenidos académicos sino se propician lazos afectivos a través de espacios diseñados especialmente para ello y que están por fuera de los requerimientos del programa.

¹² Torres, Rosa María (2001), “La profesión docente en la era de la informática y la lucha contra la pobreza”. Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. UNESCO.

Pensando en nuestros futuros alumnos proponemos que:

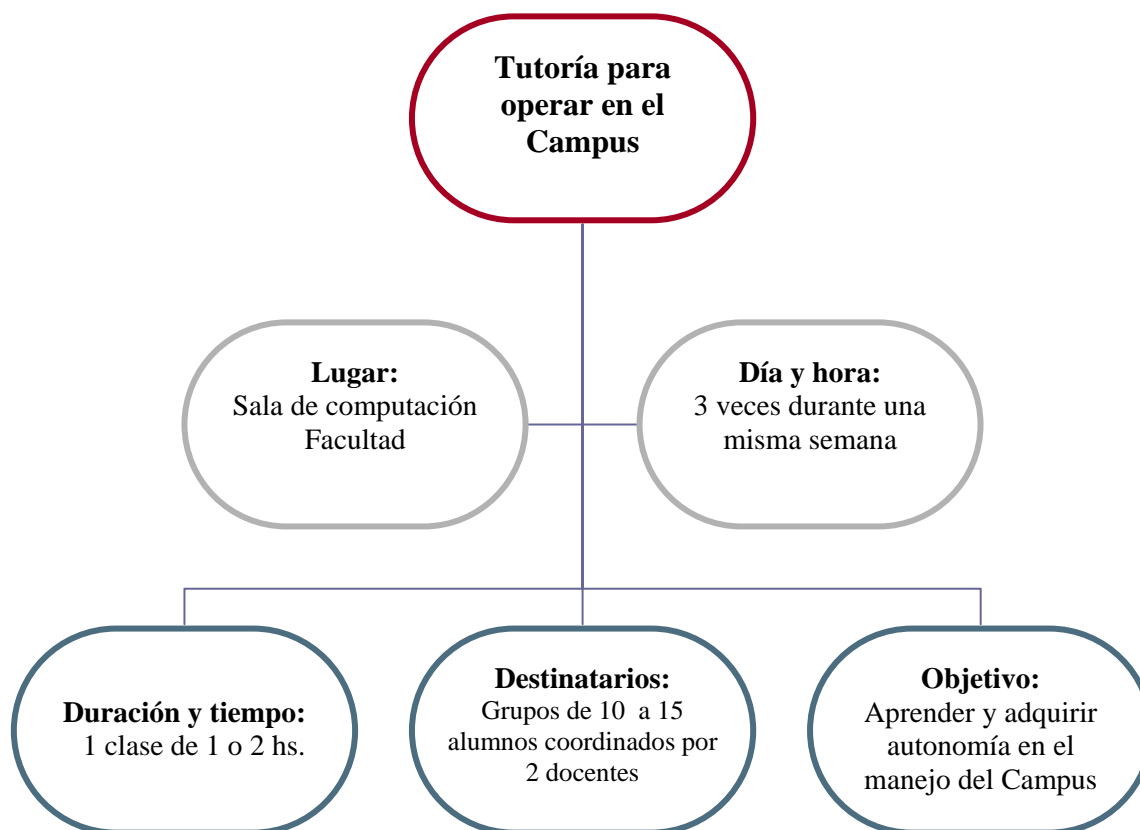
- 1- Conozcan las herramientas básicas para operar en este espacio virtual.
- 2- Comprendan las potencialidades educativas y didácticas que brinda esta modalidad.
- 3- Reflexionen sobre la utilidad de esta herramienta en su práctica docente.



A- Brindar un taller de capacitación la 2º semana a partir del inicio de las clases:

Las tecnologías por sí mismas no garantizan aprendizaje sino que demandan necesariamente la participación activa, creativa y crítica de los involucrados en tanto *generadores de mensajes y contenidos diversos que al poder ser intercambiar conocimientos e ideas enriquece el conocimiento y generen en los alumnos procesos de análisis, reflexión y apropiación* ¹³

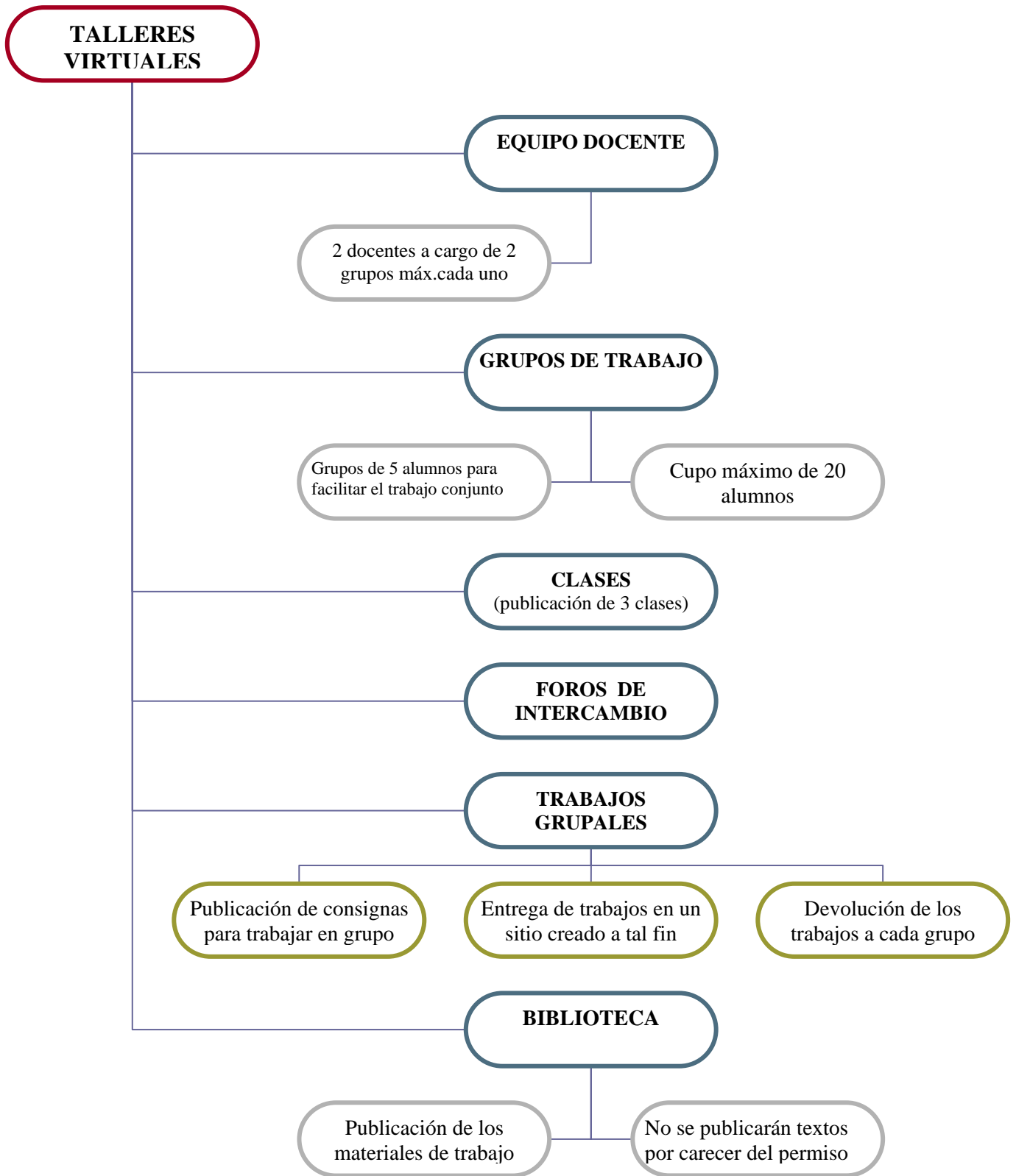
¹³ *Ibidem*



B- Dictado de un Taller virtual:

Consideramos importante que la Cátedra que ha sido pionera en su entrada al espacio virtual dentro de la carrera de Historia en la UBA, dé un paso mayor: brindar la posibilidad a los alumnos de experimentar la modalidad de cursada virtual. Así queda la posibilidad de implementar la modalidad no presencial conjuntamente con los talleres presenciales, de manera que coexistan ambas maneras y se complementen. La nueva modalidad ofrecerá la posibilidad de cursar un Taller a distancia a través del Campus a un grupo reducido de 20 alumnos como máximo. Se podrá entonces ajustar los aciertos y desaciertos a medida que se implementa sin dejar de lado el sistema básico diseñado para esta modalidad¹⁴ como colgar las clases, interactuar en los Foros y las Tutorías.

¹⁴ Esta actividad implican la planificación de actividades para generar el contexto y las condiciones pedagógicas necesarias para conformar una “sociedad de conocimiento”.



BILBIOGRAFIA:

Área Moreira, M.: *Los medios de enseñanza: conceptualización y tipología*. Documento inédito elaborado para la asignatura de Tecnología Educativa. (Junio 2005) En: <http://www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-ConcepMed.htm>

Área Moreira, M.: *La tecnología educativa y el desarrollo e innovación del currículum*, XI Congreso Nacional de Pedagogía, Tomo I, San Sebastián, Julio de 1996.

Ávila, P. y Bosco, D.: *Ambientes virtuales de aprendizaje: una nueva experiencia*, trabajo presentado en el 20 th. International Council for Open and Distance Education, 1-5 april 2001, Dusseldorf, Alemania.

Sangrá, A.: *La calidad de las experiencias virtuales en educación superior*, Junio 2001. EN: <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0106024/sangra.html>

Solís Gonzalez, Y.: *¿Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación: ventanas que se abren o puertas que se cierran para la educación?*, Marzo 2001, En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1024394>(Revista) ISSN 1515-7458

Sancho, J. M.: *La tecnología: un modo de transformar el mundo cargado de ambivalencia*. En J. M. sancho (coord), *Para una tecnología Educativa*. Cuadernos para el análisis, nº 7, 1994, Barcelona.

Weber, V., Fairstein, G.; Flood, C; Gomel, A.: *La tutoría virtual. Comentarios acerca de un proyecto y reflexiones en torno de un rol*. En: Congreso Internacional Virtual de Educación. Publicado en formato CD ROM. ISBN: 84-7632-863-X, 2004.